



# El signo escalonado

en las

ideografías americanas con especial  
referencia á Tihuanacu

por

**Arthur Posnansky**

Capitániente de Ingenieros, Secretario General del XIX. Congreso internacional de Americanistas (Asamblea La Paz, Bolivia) Secretario general de la Sociedad Geográfica de La Paz. Miembro del Real Instituto antropológico de Gran Bretana é Irlanda, de la Sociedad antropológica de Berlin, de la Sociedade de Geographia de Rio de Janeiro, de la Soc. Geograf. de Sucre (Bolivia) etz. etz.



BERLIN

—  
Editor Dietrich Reimer

—  
1913

## INTRODUCCIÓN

Sobre los temas que se desarrollan en este libro, he conferenciado ampliamente en una de las sesiones del XVIII Congreso Internacional de Americanistas, reunido en Londres el año p. p., en el cual tomé parte como Delegado del Gobierno de Bolivia, del Ministerio de Instrucción Pública y de la Sociedad Geográfica de La Paz. Un amplio extracto de las ideas fundamentales de mi conferencia, se publicará con un considerable material ilustrativo, en las Memorias del citado Congreso. Ya tuve ocasión de revisar las pruebas de imprenta á fines del año próximo pasado.

Con el tomo I, "El signo escalonado con especial referencia á Tihuanacu"

, principiaré á dar publicidad á una serie de trabajos referentes á ideografías de la América precolombiana, bajo el título colectivo de "Thesaurus ideographiarum americanarum".

Para el tomo II, tengo en preparación un trabajo intitulado "Ideografías de Tihuanacu", y para el III, "Las inscripciones ideográficas de la Puerta del Sol de Tihuanacu".

Abrigo la esperanza de que estas publicaciones, que son el resultado de pacientes investigaciones locales, traigan alguna luz para el conocimiento de las concepciones teogónicas, cosmologías y simbolismos de los antiguos habitantes de América.

Berlín, 1913.

El Autor.

# I

La escritura, es decir, el conjunto de signos que componen los tallados, las pinturas en las obras de cerámica y los dibujos en la gran variedad de piezas que se encuentran en las excavaciones de Tihuanacu, de la misma manera que en los objetos hallados en los teatros de acción de las subsiguientes civilizaciones y los que estaban influenciados por la cultura de Tihuanacu, los he clasificado como Ideografías ornamentales.

Para investigar el significado de ellas, he procurado primeramente extraer los distintos caracteres componentes, para formar con ellos grupos de signos con sus subdivisiones.

Sería largo y cansado, en esta monografía, entrar en detalles respecto á los diferentes ideogramas que componen aquella formidable masa de signos<sup>1</sup>. Por eso me he de concretar únicamente al signo más importante para la arqueología americana, que, según comprobaré, ha generado en Tihuanacu, en aquella gran metrópoli andina, que es, quizás, la cuna del hombre prehistórico americano<sup>2</sup>)

Este signo, en su fundamento, se compone de ángulos entrantes y salientes. Se le encuentra repetido, tanto en sus proyecciones horizontales como verticales,<sup>3</sup>) en todas las construcciones, así como en todas las esculturas, inscripciones, pinturas de objetos de arte, etc.

Hasta ahora no se ha reconocido á este signo la importancia que tiene, á pesar de ser el más significativo y principal en las ideografías de los pueblos prehistóricos americanos.

---

<sup>1</sup> En la obra: Posnansky, „Una metrópoli del hombre prehistórico en Sud-América" (Casa Editora Dietrich Reimer, Berlín) están tratadas las ideografías de Tihuanacu en todos sus detalles.

<sup>2</sup> Encuentros fósiles de restos humanos, juntos con los de una fauna mamífera extinguida, dan un fundamento bastante firme á esta aseveración.

<sup>3</sup> Al cerro sagrado de Pisak en el Perú, en cuya cumbre se encuentra un antiguo santuario incacico, se le ha dado por medio de construcciones de terrazas (andenes) la forma de un gigantesco signo escalonado..

El signo de que me ocupo, tiene un origen de intuiciones geogónicas y antropocéntricas de las castas intelectuales de los antiguos habitantes de la América, significando la tierra, de la misma manera que *ge* en griego, ó tierra y cielo, y *Urake*, ó mejor dicho, *Pacha*,<sup>4</sup>) en la antiquísima lengua leí altiplano andino, el aymara.

En el sentido geotectónico, la itada lengua tiene la expresión *Pata-pata* ó *Patapatani*.

Al profundo simbolismo y filosofía geognóstica que explica este signo, es preciso darle el debido puesto en la arqueología americana.

Posteriormente á la segunda época de Tihuanacu, ha sido imitada en casi todo el continente americano, la base Fundamental de este estilo, tanto en los monumentos y esculturas, como también, ipso facto, en los dibujos de las obras de cerámica, dándole, quizás, el mismo significado ó imitándolo mecánicamente.

A mi juicio, este estilo ha generado en Tihuanacu, de donde pasó a generalizarse en otras partes. Lo vemos en el Litoral del Pacífico, en la época e las culturas de Pachacama, Chimu, etc., en México, en varios de los monumentos dejados por los aztecas, totohaques razas anteriores (especialmente en los vasos de la Isla e los Sacrificios), en el Yucatán, en las ruinas de Uxmal Chichen-Itza y en casi todos los monumentos de la América Central (Copan, etc.) así como hasta el interior de los Estados Unidos de Norte-América (Arizona) en los restos precolombianos de las culturas de los indios "Moquis".

Se lo encuentra repetido finalmente, en las construcciones incaicas de las islas del lago Titicaca, en los objetos de cerámica del mismo origen, como también, en el Sud, en las obras de alfarería y demás objetos hallados en los valles de Calchaquí y Humahuaca.

Es digno de hacerse notar que en las más incipientes culturas del Asia, como por ejemplo, la de los sumerianos, se ve este estilo en muchas

---

<sup>4</sup> "Pacha" tiene aún algunos otros significados, como por ejemplo: "Cosmos".

construcciones de terrazas, y, especialmente, en las escalonadas del Templo de Bal.

Es muy posible que este estilo de terrazas, tan repetido y la disposición y construcción de los monumentos, que siguieron al segundo período de Tihuanacu, en el Norte y Sud del continente, como también en su litoral Oeste, obedezca, tal vez, á que aquellos pueblos tuvieran su cuna, ó mejor dicho, su tronco originario en el altiplano inter-andino,<sup>5)</sup> ó en un lugar de donde inieron a él los tihuanacus.

El más profano podrá observar en Tihuanacu, á cada paso, la evolución del estilo de que me ocupo, y esto desde su las remoto origen.

El signo "Tierra", como se mede observar en las figuras Nos. 1, 2, 3 y 4, da una idea le la forma en que los tihuanacus concibieron la configuraron del orbe. Como se nota, había varias ideas al respecto, lo cual se traduce en la gran cantidad de ideogramas que tienen relación con la tierra, ó con la tierra y cielo.

Uno de dichos ideogramas manifiesta que los tihuanacus concebían la tierra en forma de un pedestal escalonado, hueco y sostenido al medio por una columna (Fig. 2, No. XXVII).

Frecuentemente se ve una vacante de este signo sobre los vasos encontrados en México en la "Isla de Sacrificios".

En otro, vemos que suponían la configuración del orbe en forma de una Z escalonada Fig. 2. No. XX), y en fin, una multitud de formas de distintas variaciones, muchas de las cuales se pueden apreciar en las ilustraciones insertadas más delante, y que existen tanto en las esculturas como en la cerámica, y en varios objetos hallados en Tihuanacu.

---

<sup>5</sup> En tiempos prehistóricos el altiplano tuvo un clima tan benéfico, que favorecía el desarrollo de grandes acumulaciones humanas. Véase: Posnansky, El clima del altiplano y la extensión del lago Titicaca con relación a Tihuanacu en épocas prehistóricas, 1911.

Hay además muchas variantes de estos signos, en los cuales expresa su idea realmente y en combinación con signos antropomorfos y zoomorfos.

Los distintos signos "Tierra" tienen también sus diferentes significados topográficos, orográficos y geográficos, como por ejemplo, planicies, montañas, terrenos ondulados, serranías, cordilleras, andenes,<sup>6)</sup> (pata-pata en aymará), interior de la tierra (sotatierra), tierra debajo del agua y en medio del agua, islas, tierra alumbrada por el sol ó la luna, la misma en la oscuridad, etc., etc. Todas estas modulaciones quedan diferenciadas no solamente por las distintas formas de los ideogramas, sino también por el color con que están pintadas.

Hay también signos que hacen comprender la forma que las tihuanacus atribuían á la tierra en la parte invisible para ellos. Existen otros, representando la forma en que concebían el cielo, cuya configuración suponían que era la misma a la de la tierra, es decir, en forma escalonada, pero en sentido inverso.

---

<sup>6</sup> Andenes son construcciones en forma de terrazas que se construían regularmente para fines agrícolas, por consiguiente, para aprovechar los terrenos abruptos; y se los formaba especialmente en las márgenes de los ríos, no sólo para regularizar el lecho de los mismos, sino también para aprovechar el fecundo terreno aluvional que el río había depositado a los lados.

## II

Que los ideogramas de que se ocupa el presente trabajo significan efectivamente "Tierra" o Ens. Caso #Tierra y cielo", etc., está comprobado por los siguientes sencillos razonamientos: las esculturas, pinturas e ídolos, representando hombres, animales, etc., descansan siempre sobre este signo, para hacer comprender que apoyan sus extremidades inferiores sobre la tierra (Fig. Nos. 10, 11, 17, 18, 20, 21, 23, 25, 29. 34 y 35).

Vemos en la Puerta del Sol de Tihuanacu (Fig. No. 9), en la escultura de la cornisa (Fig. No. 8 y 10 y Fig. 3, No. XXX), este signo, mostrando como recibe la tierra el calor y los rayos solares que le transmiten cabezas de cóndores, las cuales están intercaladas en el mismo signo.

Que había también la creencia de que el sol era un cuerpo apoyado sobre una base que tiene la configuración de la tierra, resulta de que se ve frecuentemente en las esculturas (Fig. No. 8 y Fig. 27a), debajo de aquél, un pedestal en la forma típica mencionada. Los pies de la figura principal en el referido monumento, descansan sobre un pedestal que tiene la forma de este signo (Fig. 10 y 20).

En la Fig. No. 18 que representa una obra de cerámica, se ve un animal (antecesor quizás de la llama), que tiene bajo sus pies el signo "Tierra". Los dibujos de este mismo vaso nos muestran que los tihuanacus daban a la bóveda celeste la misma configuración que a la tierra, pero al revés. Más adelante, en la descripción de las ideografías de varios objetos encontrados, insistiremos en esta afirmación y la comprobaremos.

Especialmente los ornamentos y esculturas de portales y nichos tienen este estilo como motivo de composición. Es tan típico y genuino en la formación de la base artística de las construcciones de Tihuanacu, donde parece haber generado desde los más primitivos principios, que no hemos vacilado en denominarlo "Estilo de Tihuanacu"; y para que el lector se forme una idea de la técnica y del arte de un estilo

puramente americano, se inserta en este trabajo algún material ilustrativo, referente a este arte sui géneris del Continente en un época remota, cuando Europa y Asia quizás desconocían aún las más rudimentarias nociones del arte.

En la Fig. 1 se ve el desarrollo, ó más bien dicho la génesis del signo escalonado "Tierra" en sus primitivas fases, las que existen, tanto en la cerámica y esculturas, como también en los objetos de arte encontrados en Tihuanacu y en el altiplano interandino. Es de advertir que las más de las veces, las construcciones en sus proyecciones vertical y horizontal, llevan este signo como base de edificación (Fig. , No. XII) tal como se puede observar, por ejemplo, en el cerro artificial de Akapana, en el edificio Kalasasaya, etc. de Tihuanacu.<sup>7)</sup>

Muchas veces, el signo escalonado rodea un dibujo en forma de cruz (Fig. 1, Nos. VII, VIII y IX), dibujo que juzgamos sea la expresión ideográfica simbólica del fuego, representando en su forma el modo originario que tenía el habitante del altiplano para producir fuego; pues éste se obtenía mediante la frotación de dos palillos cruzados, de manera que un hombre arrodillado, sosteniendo con el pecho un palo duro contra el suelo y cruzando otro de madera más blanda con las manos sobre el anterior, horizontalmente, verificaba un rápido movimiento de frotación de va y ven. <sup>8)</sup> Las chispas se caían sobre lana o guano seco en polvo, y eran sopladas por la mujer del indio para producir la llama.<sup>9)</sup> La cruz, ideograma del fuego, es evidentemente la "Swastika" americana.

Esta misma cruz la encontramos, como símbolo del fuego, en los ideogramas de los siguientes objetos: en una placa ceremonial de bronce (Fig. 5), procedente de Tihuanacu<sup>10)</sup> y que se halla en el Museo

---

<sup>7</sup> Véase: Posnansky, "Guía ilustrada de los Monumentos de Tihuanacu etc." Plano I.

<sup>8</sup> Este sistema está todavía hoy algunas veces en uso, entre los indios del altiplano, cuando se les concluyen los fósforos.

<sup>9</sup> También el uso de la piedra de chispa y de la pirita, era conocido por los habitantes del altiplano, desde los más remotos tiempos.

<sup>10</sup> En los últimos tiempos ha habido discusiones en las cuales se ha tratado de si esta plaqueta y otras semejantes procedían de Tihuanacu respectivamente de lugares que estuvieran sometidos á una

Etnográfico de Berlín, registrada en la sección americana con el No. V. A. 12784. En esta placa advertimos dos felinos (pumas ú onzas) que llevan cruces en el interior de las lunas (más adelante se ha de dar el motivo por el cual llamamos lunas á estos discos) que coronan sus cabezas. En el farolillo que tiene en una de las manos la figura den centro, se puede ver también la misma cruz.

---

marcante influencia de aquella gran metrópoli. He investigado concienzudamente, respecto á la procedencia de las plaquetas, y he llegado al siguiente resultado: La célebre plaqueta del Museo de Cambridge, ha sido adquirida en Londres en una tienda de anticuarios, con la información de que ella procedía del Perú. La bien conocida plaqueta del Museo de La Plata, ha sido comprada por el istinguido americanista Prof. Lafón Quevedo a una mujer del pueblo de Chaquiago, por consiguiente, impoco excavada, por lo cual también es dudosa la procedencia de la misma. La más interesante de todas semejantes plaquetas, está, empero, en el Museo Arqueológico de Berlín (Volkerkundemuseum). Las actas del museo registran como punto de procedencia: Tihuanacu. Según estas mismas actas, fue ella comprada en La Paz (Bolivia) en el año 1895, por Max Uhle á un tal señor Rocha, y formaba parte integrante de una colección de objetos de las excavaciones de Tihuanacu que Uhle también adquirió. Por esta razón se encuentra actualmente todo junto en el citado museo. Ahora; aunque con el puño y letra de Uhle existen en los comprobantes del archivo, documentos en los que este asegura que la pieza procede de Tihuanacu, y varias cartas del mismo (especialmente una de Lima del 7 de Junio de 1896 y otra de La Paz – 18 de marzo 1894) dirigidas al finado Director del museo, Prof. Bastían, en las que da Tihuanacu como punto de procedencia, parece que últimamente Uhle quiere negar que la plaqueta procede del citado lugar. En los anales del 18. Congreso Internacional de Americanistas, reproduce Uhle un pequeño retrato de esta plaqueta, pero se guarda religiosamente de hablar de la procedencia, etc., de la misma. Poco tiempo hace que me fue facilitado por el director de la sección americana de dicho museo, el Prof. Dr. Ed. Seler, un fragmento de la mencionada plaqueta, con el fin de practicar el análisis químico. Idénticamente me consiguió el director del Museo Arqueológico de Cambridge, para el mismo fin. Los resultados de los análisis respecto á la composición química, fueron matemáticamente los mismos que los de los bronce genuinos de Tihuanacu. En una obra de gran tamaño que tengo en prensa, doy los resultados exactos de los diferentes análisis. Quien esté familiarizado y se haya compenetrado en la simbólica de las ideografías de Tihuanacu, no podrá dudar que realmente todas las plaquetas mencionadas y por mencionar más adelante en este trabajo, están cubiertas con ideografías de Tihuanacu, o que los ideogramas que se hallan sobre las mismas están influenciados fuertemente por la cultura de Tihuanacu, pero, quizás, ligeramente impresionados con el ambiente de la región para la cual estaban destinados. Es incuestionable que el estilo de Tihuanacu, no sucumbió con la destrucción de la ciudad de origen, sino, generó y evolucionose en otras regiones, en donde llegó hasta un cierto punto de perfección. Hoy día, principalmente, se sostiene el axioma, que las plaquetas á que me refiero proceden únicamente de las regiones "Calchaquí" con motivo del hallazgo de la célebre plaqueta „ Lafón Quevedo" y otras. Esta opinión padece haberse reforzado, por haberse hallado en las sepulturas prehistóricas de los valles,, Calchaquí", hachas semejantes a las que tienen en la mano las figuras le las plaquetas de Cambridge y Berlín. Tengo que llamar la atención, y recalcar, que iguales y semejantes hachas se han hallado n Tihuanacu y en el altiplano, y también con el mismo ganchito típico (cerca de la abertura por donde entra el mango) que sirvió para amarrar una borla de adorno.

Semejante á la placa ceremonial Que he mencionado, existe otra, que fue encontrada por el Profesor Lafóne Quevedo en Chaquiago (valle Calchaquí) de la República Argentina (Fig. 6)<sup>11</sup>) Indudablemente esta placa fue llevada allí por mytiamayos<sup>12</sup> de la gran metrópoli andina Tihuanacu, por motivos relacionados con el culto. También esta placa tiene dos felinos coronados siempre de lunas, las que llevan en el centro el típico signo de la cruz ó sea el ideograma del fuego. También (procedente de Tihuanacu probablemente) y con las mismas características, se encuentra otra placa en el Museo de Cambridge (Fig. 37)<sup>13</sup>)

En la Fig. 31 que es la reproducción de una terracota, que representa la cabeza de un sumo sacerdote de Tihuanacu, notamos en el centro de la " tiara" el signo escalonado "Tierra", y en el centro de éste la cruz, como símbolo del fuego.

Después de esta ligera digresión, paso á seguir tratando del signo escalonado, el cual, aunque representado de manera distinta que en la Fig. 1, pero conservando la idea fundamental, puede ser observado en la Fig. 2. En ella distinguimos dos dibujos escalonados juntos, marcados con los Nos. XV, XX, XXV, que se hallan uno sobre el otro, siendo el superior invertido. En esta forma característica, quisieron los tihuanacus expresar la idea de Tierra y Bóveda Celeste. Esta última tenía, en su concepto, la misma configuración de la tierra, pero en posición inversa. Más adelante volveré á ocuparme de este asunto.

La tierra era hueca para los autores de las ideografías que describimos. De esto hay evidentes señales en los dibujos de los siguientes ideogramas: Fig. 2, Nos. XVI, XX, XXVI y XXVII; Fig. 3, Nos. XXX, XXXII y XXXIII; Fig. 4; Fig. 7.

---

<sup>11</sup> El original para el cliché, me ha sido cedido amablemente por el Prof. Lafóne Ouevedo.

<sup>12</sup> Transplantaciones de familias.

<sup>13</sup> Tengo en preparación una monografía especial sobre el concepto ideográfico de estas placas.

También en la plaqueta de bronce (Fig. 5) se nota, debajo del signo escalonado, el dibujo ie una divinidad simbólica, tal vez el Pachacama (Dios Todopoderoso de los antiguos Aymaras).

El " Folklore" del altiplano, los da cuenta que los aborígenes creen que en el centro de a tierra existe un gran animal que se come la luna (luna menguante)<sup>14</sup>) Una ideografía que fácilmente se puede relacionar con esta tradición, la notamos en la Fig. 7 que demuestra un monolito con la escultura del signo " tierra" en cuyo centro se encuentra un animal que tiene colgando, en forma de melena, cabezas de cóndores de largos cuellos. También en las Fig. 4, No. IV y Fig. 11 que es el signo escalonado bajo los pies de la imagen principal de la puerta del Sol, vemos en el centro un animal.<sup>15</sup>)

A propósito del animal que está en relación con la tierra, advertiré que en casi todas las ideografías que tienen cuadrúpedos como motivo, advertimos, colgando del pescuezo en una bolsa, ó dispuesto de otra manera á sus lados, un disco cuyo color fundamental es amarillo (la luna) ó un disco blanco (el sol). Más adelante comprobaré con abundante material ilustrado esta observación.

En la lámina 3, No. XXX y en la Fig. 8 se ve un dibujo Que lleva como motivo de composición el signo escalonado, pero en el cual se ve no sólo una expresión ideográfica, sino al mismo tiempo un motivo arquitectónico artístico de una belleza clásica. Se divisan cabezas de cóndores, intercaladas en el signo" tierra" que hacen el papel de receptores de la luz y del calor solar. Vemos repetirse este dibujo en la cornisa de la Puerta del Sol de Tihuanacu, donde forma parte del

---

<sup>14</sup> Una otra tradición da cuenta de un „ hacha lakho" (gran gusano, culebrón).

<sup>15</sup> Es la cara de un felino Que mira hacia arriba, viéndose salir sus patas delanteras debajo de la Quijada. Sigue á la cara en lugar del cuerpo la cola. Es muy típico en las ideografías de Tihuanacu, no dibujar el cuerpo completo en los ideogramas zoomorfos, sino abreviando todo el dibujo de manera Que solamente se marcaban las partes más caracterizadas del animal. Cosa idéntica se ve en la cornisa de la puerta del Sol, en donde se distingue intercalado en el signo escalonado, solamente la abreviación de la imagen principal del centro (Fig. 10, 11) ó mejor dicho la cabeza sin cuerpo, puesto sobre el pedestal escalonado (Fig. 8). Este modo de sintetizar una figura, se hizo por falta de campo pará dibujar el total de la idea.

calendario ideográfico, lo que según mi modesta opinión, significa el conjunto de ideogramas que se hallan grabados en aquel monolito milenario.<sup>16)</sup> Véanse al respecto las Fig.9 y 10.

Teniendo este signo, como motivo cosmológico, tanta importancia en las ideografías del Altiplano, no es extraño que las puertas, nichos y ventanas, como también las proyecciones horizontales de los edificios, lleven el signo escalonado como adorno ó, mejor dicho, como motivo artístico del estilo (Fig. 3, No. XXXI, es la forma característica para puertas, etc. y Fig. 1, Nos. XII y XIII, para la proyección horizontal de edificios).

En el presente trabajo se puede notar todavía este signo, adaptado como ornamento en las siguientes láminas: Fig. 12 que es el reverso de la Puerta del Sol; Fig. 13 una puerta monolítica á la cual la v o x p o - pulí llama "Puerta del Panteón";<sup>17)</sup> Fig. 14 una puerta en Tihuanacu (Puma Puncu) reconstruida probablemente en tiempos incaicos con material labrado de las ruinas; Fig. 15 una piedra encontrada en las excavaciones que en sus tiempos formaba parte de una pared (ella tiene un nicho para la colocación de un pequeño ídolo); finalmente Fig. 16 que demuestra la usurpación incaica del signo escalonado, como motivo de adorno, en un nicho altar del Templo de la Luna (Iñakuyu)<sup>18)</sup> de la isla de la luna (Koati) en el lago Titicaca.

Un dibujo, que patentiza mejor que el signo escalonado es la ideografía de la tierra de los prehistóricos habitantes del altiplano, es el que se encuentra sobre una taza (últimamente encontrada en Tihuanacu) Fig. 17 y cuyo diseño planiforme, en los colores naturales, podemos ver en

---

<sup>16</sup> Véase: Posnansky, „Una metrópoli del hombre prehistórico en Sudamérica. (Editor Dietrich Reimer, Berlín.)

<sup>17</sup> Puerta del Panteón llaman los vecinos de Tihuanacu aquella puerta, porque forma la entrada á un antiguo panteón de variolosos.

<sup>18</sup> Iñakuyu es la apostrofación de las dos palabras aymarás Iñaka = Doncellas y Uyu = cancha, por consiguiente cancha de doncellas. Según el folklore eran doncellas dedicadas al culto de la luna y que llamaban "Huayrurus". En el altiplano, en tiempos antiguos, la mujer era puesta en relación con la luna con motivo de la menstruación; es por eso que el culto de la luna fue ejecutado solamente por personas del sexo femenino.

la Fig. 18. Notamos un fisípido, una llama ó un animal parecido (quizá también el legendario H u a r i H u i l l k a<sup>19</sup>) que va cargado del sol que pisa el primer peldaño de una escalera ó sea el tantas veces mencionado signo escalonado, la tierra (Fig. 2,

No. XXVII). Encima de este signo se ve en el dibujo de color (Fig. 18) otro igual, pero invertido, demostrando con eso que en aquellos tiempos se creía que la bóveda celeste tenía una forma igual á la de la tierra ó viceversa. Opino que la causa que hizo sugerir la idea de que la bóveda celeste tenía un aspecto escalonado, tiene su origen en que en una oscura noche de tempestad vieron flamear el rayo en el cielo, en la típica forma de zigzag (Fig. 36). En esta manifestación cósmica, creían ver la forma verdadera del cielo. La forma rara de la vía láctea en la bóveda celeste meridional, como también el aspecto característico de las nubes podrán también haber sido la idea fundamental para dibujar la forma del cielo.

La idea de que la tierra tiene una forma escalonada, es fácil de explicarse por el siguiente motivo: cuando el aborigen viajaba por el altiplano y sus adyacentes, subía de planicie á planicies más altas, trasmontaba serranías, bajando por el otro lado cual sobre gigantescos peldaños, otra vez á tierras planas de más profundidad. Así es que se imaginaba la superficie de la tierra en forma de una greca (véase la cornisa de la Puerta del Sol), de manera que la forma en terrazas de la cordillera y el altiplano, es el motivo principal de la creencia que la tierra tiene una forma escalonada.

La gente de aquella época procuró dar al suelo de las comarcas que habitaban y labraban, tanto por motivos relacionados con el culto, como también para aprovechar mejor el terreno para la agricultura, la

---

<sup>19</sup> Huari-Huillka era, según el folklore, un animal dedicado al sol, ó más bien dicho Que tenía relación con el sol. En aymara significa Huari == vicuña, y Huillka == jefe, sol, sacerdote del sol. Según mis investigaciones etimológicas en la citada lengua es Huari == fisípido, y se usa pronunciándolo primero luego la especie del animal, como por ejemplo: Huari Vicuña == vicuña, Huari Kaura == llama, Huari Alpaca = alpaca (también luari Pako), etc.

forma escalonada por medio de andenes<sup>20</sup>) ó sea terrazas escalonadas artificialmente con muros de contención de piedra. Indudablemente hubo también previsiones estratégicas para la construcción de estos andenes. Quien haya viajado en la meseta andina y sus adyacentes, se habrá dado cuenta de los millones de metros de andenes que existen por doquiera dispersos; en unas partes en magnífico estado de conservación, y en otras en ruinas.

Es natural suponer que el habitante prehistórico del altiplano tenía la idea que la tierra tiene su comienzo y su fin en alguna parte. Esta idea la advertimos, admirablemente expresada, al final y comienzo de la cornisa de la Puerta del Sol (Fig. 19) que demuestra la forma simbólica que creían tiene el final y comienzo de la tierra. Distinguimos en esta figura la idea de que el final de la tierra, remata también en un signo escalonado, pero adornada la parte superior con una cabeza coronada de un cóndor Mayku.<sup>21</sup>) La disposición artística del total de la ideografía es de tal forma clásica y hermosa, que hoy todavía podría servir de modelo de decorado. Como parte integrante del jeroglífico de la Puerta del Sol, indica esta figura el solsticio de Diciembre, á donde según opinión de ellos, llegaba el sol al final de su recorrido. Un corneta parado sobre el sol, da la señal de que vuelva á caminar otra vez en sentido contrario, ó sea hacia el equinoccio de otoño.

Naturalmente, al explicarse en tal forma este ideograma, hay que introducirse mentalmente en el espíritu del factor del jeroglífico, que creía en el movimiento del sol y en la inmovilidad de la tierra.

---

<sup>20</sup> El altiplano en épocas prehistóricas era muy poblado, y por este motivo, hubo que aprovechar el más insignificante pedazo de tierra para sembrar. Por esto se ven andenes hasta las más altas cumbres, en donde hoy nadie se atrevería á hacer sus plantaciones. Hasta el día de hoy se aprovechan con preferencia los andenes para la agricultura, componiéndolos ó reconstruyéndolos.

<sup>21</sup> Mayku es una antigua palabra aymara que significa el jefe más antiguo y se usa también en el sentido de jefe de tribu. Hasta en tiempos relativamente modernos llevaban los jefes de los Ayllus (clan indio) el nombre Mayku. Esta palabra jerárquica, tiene su origen en costumbres totémicas remotas relacionadas con el cóndor. Actualmente todavía se llama al cóndor más anciano, el rey de los cóndores, Kunduri mayku, un animal venerable, cubierto de plumaje encanecido por la edad, que en las grandes comidas colectivas de un animal sucumbido en el campo, preside como rey el macabro festín. Esta observación y el majestuoso peine coronario que lleva este animal, deben haber originado la cabeza coronada, cuando se dibuja al mismo en las ideografías de Tihuanacu.

En íntima relación con el signo “Tierra”, están dos cuadrúpedos como caracterizadores del sol y la luna respectivamente. El del sol es fisípido, y el de la luna un animal de presa.

En la Fig. 21 está reproducida una tablilla de ofrendas<sup>22</sup>) que está llena de caras de felinos (?) y pescados (?) dibujados de frente y de perfil. Un poco más arriba del centro de esta tablilla, advertimos el signo “Tierra” que tiene un disco en su centro, probablemente el sol. Lo más interesante es, empero, que un fisípido (?), reproducido en forma plástica y trabajado en piedra negra, pisa sobre el signo escalonado. No puedo entrar en más detalles respecto á esta interesante pieza de Tihuanacu,<sup>23</sup> porque no lo permite el objeto de este trabajo.

Debo advertir y recalcar que los colores en las ideografías, juegan un papel importantísimo en el significado de cada ideograma, este es el motivo por el cual he reproducido en colores naturales varios objetos de cerámica en este pequeño trabajo.

La Fig. 22 representa un cántaro para usos ceremoniales, hallado en Tihuanacu, que se encuentra actualmente en las colecciones americanas del Museo Etnográfico de Berlín. La Fig. 23 nos enseña el dibujo planiforme del mismo en sus colores originales. Advertimos principalmente un felino coronado, de cuyo cuello cuelga un disco amarillo (la luna) sujetado á un lazo. El dibujo zoomorfo del medio tiene delante y detrás de sí, el signo escalonado, y encima del mismo un disco de color blanco (según mi opinión el sol), á cuyo lado se encuentra un disco blanco más pequeño, que simboliza quizás la Venus) (en. Aymara “Chaska”). Al lado opuesto del dibujo que acabamos de describir, se halla un dibujo zoomorfo idéntico, con la

---

<sup>22</sup> Se ofrecía quizás en estas tablillas, bálsamos ó sustancias aromáticas que eran aplicadas con una especie de cucharita, la cual está reproducida en la parte superior del citado grabado. Los signos de esta tablilla están grabados y pintados en blanco y colorado.

<sup>23</sup> En los valles Calchaquí de la Argentina, se encontraron en los sepulcros prehistóricos una cantidad de semejantes tablillas, trabajadas rústicamente en madera, mientras que la de Tihuanacu está esculpida en pizarra negra y adornada con altos relieves. Esta interesante pieza se halla actualmente el Museo de la Facultad de Filosofía y Letras en Buenos Aires.

diferencia de que el disco blanco, el sol, que en el dibujo anterior está situado en la parte superior del cuerpo del animal (en el cielo), se encuentra en éste encerrado en el signo escalonado (la tierra) que está dibujado delante del animal. En cambio se encuentra encima de este último un diseño en forma de S, en posición horizontal, que según mis investigaciones significa movimiento<sup>24</sup>. Al principio y final de cada una de estas representaciones zoomorfas, se encuentra de nuevo el signo "Tierra" en forma de zigzag,<sup>25</sup> llevando cada una las líneas en sus huecos, seis, respectivamente siete discos blancos, los que probablemente representan soles o meses del año (Véase al respecto la expresión de esta misma idea, de una manera menos primitiva en la cornisa de la Puerta del Sol) El dibujo completo del cántaro que acabamos de describir es tan sugestivo que no necesita de ninguna explicación.

El vaso más hermoso que hasta ahora se ha encontrado en las excavaciones de Tihuanacu, está reproducido en la Fig. 24 y dibujado plano en colores en la lámina 25. Advertimos en la cinta superior del vaso, entre otros ideogramas, dos veces el signo "Tierra" en forma de una zeta escalonada, e color amarillo. Más bajo observamos el mencionado signo á continuación de los pies de un felino, que del cuello le cuelga un disco amarillo (la luna). Delante de este dibujo zoomorfo, vemos una de las muy típicas ideografías del estilo Tihuanacu; es una combinación de una cabeza de ave de rapiña (quizás del cóndor Mayku por la corona que lleva) con el signo "Tierra"<sup>26</sup> que acaba en una cola de ave. Hay que llamar la atención que esta ave simbólica, está concebida en el ideograma como cuadrupedo, en cuyos pies traseros también se nota el signo "Tierra". En las últimas excavaciones que llevé á cabo en Tihuanacu, hallé unos vasos ceremoniales en forma de embudo (Fig. 26) que están llenos de pinturas del signo escalonado. Estos vasos, como voy á demostrar enseguida, son una prueba patente de la realidad que el signo

---

<sup>24</sup> Véase: Posnansky, "Una metrópoli prehistórica del hombre americano"

<sup>25</sup> El signo "Tierra" en forma de zigzag es una abreviación de la greca.

<sup>26</sup> Véase al respecto la cornisa de la Puerta del Sol, en donde se encuentra también combinado el signo "Tierra" con cabezas de aves de rapiña.

escalonado tiene efectivamente el significado que en este trabajo sostengo.

Antes de ocuparme de estos peculiares vasos-embudos, deseo referir ante todo una costumbre que todavía está en uso entre los aborígenes del altiplano andino ó sea el altiplano boliviano, los que nada .menos son los descendientes de los famosos grupos de razas que construyeron Tihuanacu.<sup>27</sup>). Estos indígenas en sus fiestas, al tomar sus bebidas, echan antes de llevar el vaso á la boca una cantidad de su contenido al suelo. Este procedimiento lo llaman “Tchallar” (palabra aymara españolizada) ó Tchallakipatha) Indudablemente esta costumbre es extraordinariamente antigua, y, tan arraigada está entre los aborígenes, que la severa iglesia católica no ha podido exterminarla hasta ahora. El indio ejecuta esta tradicional costumbre para dar á la tierra el tributo, á la tierra que le da el pan cotidiano y que él la cree su madre en el sentido metafísico (Pachamama). La palabra “Tchallar” tiene su origen en el término “Tchalla” que encastellano significa arena, pero en el sentido real, como sustancia de que se compone la tierra. La ceremonia de la que acabamos de ocuparnos, es, por consiguiente, nada más que un sacrificio a la tierra, una libación.

Después de esta ligera digresión, volvamos de nuevo al vaso-embudo. Como se puede notar en la fig. 26 es un recipiente de una forma excepcional, muy angosto en su base, de manera que lleno lleno de líquido, al querer ponerlo en pie se cae derramando forzosamente su contenido al suelo, --“el sacrificio”. La mayor parte de las veces estos vasos tienen en el fondo u pequeño agujero. Fuera de duda está que esta clase de vasos servían en tiempos de Tihuannacu para “Tchallar”, o sea para la “libación”, el sacrificio a la tierra; de manera que se tapaba el agujero del vaso con el dedo y se aspergiaba con el contenido el suelo, levantando oportunamente el dedo; probablemente este procedimiento era acompañado del murmullo de los rezos para la

---

<sup>27</sup> El autor comprobó esta aserción por estudios antropométricos, comparando el material óseo de los aluviones de Tihuanacu con el La palabra aymara Tchallakipatha, según Bertonio, significa asperjar alrededor ó todo aquel lugar. (Vocabulario de la lengua aymara por Ludovico Bertonio, año de 1612, Julí.)

“Pachamama”. Más sugestivo aún es el hecho de que estos vasos-embudos, están siempre llenos de pinturas representando el signo “Tierra”.<sup>28</sup>)

No igual, pero muy semejante es un vaso-embudo de Tihuanacu (Fig. 27a) que existe en el Museo Etnográfico de Berlín (colecciones americanas), y cuyo dibujo desplegado en sus respectivos colores está reproducido en la Fig. 27b. Se creía hasta ahora que el tal embudo era una pipa de tabaco, idea que quizás vino al que lo adquirió en Tihuanacu, porque la abertura superior del vaso está ennegrecida por el fuego ó por cualquier otra causa acaecida posteriormente. Lo que habla en contra de que este objeto de cerámica sea una pipa, es lo siguiente: 1° Para fumar hubiérase tenido que estar en una posición inconveniente, sea echado de espaldas, ó sea por lo menos con la cabeza vuelta completamente hacia atrás; 2° el agujero en el centro del vaso es tan ancho que se necesitaría una acción fuertísima de los pulmones para formar el vacuo evidentemente necesario para la absorción del humo; 3° debido al gran diámetro del conducto, al que se atreviera fumar de este vaso, le caería el tabaco en la boca. Gente como los tihuanacus, que tan admirablemente conocían el arte de cerámica, hubieran hecho indudablemente un artefacto más apropiado y menos pesado, caso que les hubiera venido la idea de fumar tabaco.

Lo más natural es suponer, ;n vista de la multitud de vasos parecidos encontrados, que estaba dedicado al objeto que mas arriba se menciona, es decir, para sacrificios á la madre Tierra” (Pachamama), pero no son líquidos corrientes, sino con una comida líquida-espesa, echa de maíz (la “Lahua”) muy usada por el aborigen asta el día de hoy. He encontrado restos secos de esta clase de alimentos, adheridos en las paredes de las tazas que se hallaban como atributo funerario en sepulturas prehistóricas del altiplano.<sup>29</sup> El motivo de variar la forma y aumentar el diámetro interior del vaso, fue debido á la espesura de la

---

<sup>28</sup> En el museo particular del autor existe una cantidad de estos vasos, encontrados por él, en el antiguo panteón de Tihuanacu.

<sup>29</sup> Actualmente en algunos pueblos del altiplano los indios ponen una taza de “Lahua” al lado del cadáver en la sepultura.

materia para los sacrificios. Ambas clases de vasos fueron tapadas con el dedo en su base, antes de comenzar el sacrificio.

El borde de este objeto de cerámica está lleno del signo escalonado, teniendo en su centro uno de estos signos, en gran tamaño, sobre el que se apoya una cara con rayos que podría ser el sol.

Deseo hacer notar que es muy probable de que esta extraña pieza de cerámica tuvo todavía otra aplicación como aquella que acabo de referir (entre pueblos primitivos no es extraño que un objeto se adapte para múltiples usos, muchas veces completamente distintos unos de otros); es decir, que este vaso-embudo podrá haber sido empleado también como "b o ciña" (una especie de corneta que en aymara se llama "Khuepa"). El uso de una bocina semejante se nota en la última ideografía esculpida en la cornisa de la "Puerta Monolítica" de Tihuanacu (Fig. 19), la que representa un hombre que de pie sobre el sol, maneja como corneta una pieza igual á la descrita, dando una señal (la señal del solsticio; véase las pág. 28, 29).

Un objeto de cerámica que es una verdadera revelación para el estudio de la cosmología y mitos cosmogónicos de los antiguos tihuanacus, es uno que existe en el Museo Etnográfico de Berlín y que reproduzco en la Fig. 28 visto de perfil, y en la Fig. 29 en sus colores naturales, en dibujo desnegado. Es el único trabajo de cerámica que hasta ahora he visto, donde están reproducidos dos cuadrúpedos, incuestionablemente de diferente especie cada uno con su atributo simbólico. En el borde del vaso se halla plásticamente representada la cabeza del puma (onza ó tigre) que se distingue muy bien por su dentadura de animal de presa. Este, como en todas las ideografías idénticas, lleva colgado del cuello un disco amarillo, la luna, y el fisípedo ó sea el "H u a r y h u i 11 k a"<sup>1</sup>) que se encuentra dibujado debajo del anterior, le cuelga del cuello un disco blanco, el sol. Las ideografías de este vaso corroboran con exactitud mi teoría de que el sol fue dedicado á un animal fisípedo ó sea el, por el «folklore» tan conocido, "Huaryhuillka", y la luna á un animal de presa, tal vez el

“Puma”, que se come debajo de la tierra diariamente un trozo de la luna.<sup>30</sup>)

El artista, autor del vaso, para demostrar mejor la idea que los Tihuanacus tenían de las relaciones entre tierra, sol y luna, dibujó el signo “Tierra”, primeramente en los dos extremos de la cabeza del puma y en sugestivos colores. En este signo “Tierra” notamos arriba, hacia la derecha ó izquierda respectivamente, el negro cielo con la luna en forma de un disco amarillo; en cuanto á la parte baja del signo (sota-tierra), se halla un disco blanco, el sol, significando con esto que en cuanto la luna está en el cielo, el sol se halla debajo de la tierra. Más debajo de este ideograma, el autor del dibujo quiso simbolizar la amarilla luz que produce la luna y el blanco del sol respectivamente, para lo cual pintó á los lados de la representación zoomorfa una fila del signo “Tierra” en color amarillo, con un disco amarillo (la luna), encima y debajo del signo, queriendo así demostrar que la amarilla luz de la luna, alumbró la tierra por el lado de arriba, respectivamente por el de abajo.

De igual manera, pero en colores blancos y con discos blancos respectivamente, advertimos cinco veces el mismo dibujo en las filas de más abajo, significando el alumbramiento de la tierra por la blanca luz del sol. Hay que hacer observar que los signos blancos están al lado y debajo de los pies del fisípido que lleva colgado del cuello el disco blanco, el sol, para recalcar la relación de este animal con el sol.

Los signos amarillos, respectivamente debajo y á los lados del animal de presa, son para reforzar la idea de la relación de éste con la luna.

Las dos cabezas de ave de rapiña, probablemente pájaros nocturnos, que notamos salir con largos pescuezos á los lados del cuello del puma, no significan otra cosa que “portadores de los rayos de luz”, en este

---

<sup>30</sup> Es en esta forma en que explica el folklore el fenómeno de la luna menguante, lo que creyeron era el efecto de que un animal se la comía poco á poco, y después quedar satisfecho, dejábala de nuevo, poco á poco, crecer (luna creciente).

caso rayos de luz lunar<sup>31</sup>) Un signo blanco en forma de S que está dibujado sobre el cuerpo del fisípedo, significa movimiento;<sup>32</sup>) en cuanto al signo que se halla entre los pies del susodicho animal, no lo pude interpretar hasta ahora.

La explicación de la ideografía de este vaso, no es todavía completa, pero siquiera hemos conocido rudimentariamente, por medio de esta ideografía, la manera principal como en estos tiempos se explicaban los fenómenos cósmicos en Tihuanacu; esto es, que el sol está en relación con un fisípedo, probablemente el "Huaryhuillka", y la luna con un animal nocturno de presa, quizás el puma.<sup>33</sup>)<sup>34</sup>

Por el borde ondulado, se puede juzgar que este vaso, no estaba destinado para labios humanos, sino que quizás, más bien servía para ofrecer sangre al puma<sup>35</sup>)

---

<sup>31</sup> Véase el mismo motivo en la cornisa de la Puerta del Sol. (Fig. 8).

<sup>32</sup> Véase lo mismo en el animal que está sobre la pieza de cerámica (Fig. 25).

<sup>33</sup> En las pinturas, sobre los objetos de cerámica de Tihuanacu, la mayor parte de las veces, los pies del animal que lleva el disco amarillo, están simbolizados sólo con tres dedos. (Véase pág. 49.) También las manos, en las representaciones antropomorfas, están por lo regular provistas solamente de cuatro dedos (véanse las Fig. 10, 20 y 32).

<sup>34</sup> El disco que simboliza el sol, se compone generalmente de dos círculos blancos concéntricos. He encontrado, no obstante, también, sobre alfarería, pinturas del susodicho animal nocturno de presa que lleva colgado del cuello, en vez del disco amarillo (la luna), un disco proporcionalmente mucho más pequeño que se compone de un solo círculo blanco! En vista de que el animal "pumaforme" lleva unas veces un disco grande amarillo (la luna) y otras veces un pequeño disco de un solo círculo blanco, soy de opinión que se deseaba simbolizar de esta manera, la relación, ó mejor dicho, un parentesco de la fúlgida Venus en el oscuro cielo de la noche, con el mismo animal nocturno que está relacionado con la luna. Observadores de la naturaleza como eran los tihuanacus, no podía quedarles desadvertida la aparición, subida y ocaso de la Venus. En la diáfana atmósfera del altiplano, tiene la Venus un extraordinario fulgor y se pueden observar con la simple vista sus distintas fases. La Venus que en aymara se llama "Chaska", jugaba f juega actualmente todavía un papel importante en los mitos de los aborígenes del altiplano. Hasta poco suponíase á los indios, de inteligencia y de índole inferior; que ésto es un error, lo estoy comprobando desde hace más de 10 años á cada paso. Ellos, aunque su cultura ha llegado al último grado de decadencia, conocen la mayor parte de las constelaciones posiciones respectivas en las diferentes estaciones, tienen nombres propios para ellas; así llaman a las Pléyades, "Mokcha", la vía láctea, "Lakampu Hauira", etc., etc.

<sup>35</sup> Que en el continente sud americano fueron domesticadas urnas" para objetos relacionas con el culto, lo comprueba hasta la evidencia el encuentro en i sepultura precolombina en la costa de una "Momia de Puma", con brazaletes de oro en las muñecas delanteras, la que actualmente se halla en el Museo Etnográfico de Berlín (sección americana en Dahlem). Según el folklore del altiplano, existían antiguamente "Casas de Pumas" (Puma-Uta), en donde estos felinos quedaban cuidados en

Frecuentemente se encuentran esta clase de vasos en las excavaciones de Tihuanacu, pero jamás los hemos visto con estas excepcionalmente bellas y explicativas ideografías que acabamos de describir. Este representa el mejor documento para la investigación que se relaciona con la mitología de los antiguos tihuanacus, porque sobre el mismo está representado el principal y fundamental motivo cosmológico de aquel lejano período.

Antes de seguir adelante, deseo decir todavía un par de palabras respecto á aquel animal “con cabeza de fiera” que las más de las veces está representado en las ideografías de Tihuanacu con 3 dedos en los pies.<sup>36)</sup> Según mi opinión, el origen de esta representación ideográfica, está en recuerdos folklóricos, de un animal que en tiempos remotos vivía en el altiplano, probablemente de un cuadrúpedo del tamaño, algo más grande que el, de un caballo, que la ciencia denominó “Macrauchenia”, sus esqueletos se hallaron tanto en el altiplano como también en el Sud. Este animal tuvo pies tripartitos, como se ve por el dibujo encajado en el texto, que representa el esqueleto de un pie del susodicho cuadrúpedo, el cual fue encontrado con varias otras osamentas en los aluviones de la altiplanicie. Nada de extraño tendría pues, que en Tihuanacu se tuviera entonces noticias de su existencia en tiempos pasados, y que por consiguiente apareciera este extraño animal en la leyenda.

Sin duda encontraron los habitantes de aquella época, como los encontramos hoy día, los esqueletos de este animal con pies tripartitos.

Uno de los artefactos antropomorfos más notables procedentes de las excavaciones de Tihuanacu, y que está cubierto en la parte superior con el signo escalonado, es una cabeza en terracota de un sumo sacerdote de esta metrópoli prehistórica. De la hermosura, fineza de la espléndida mano de obra, y ejecución realista, da una idea

---

honor de la luna. Hay un lugar al borde del lago Titicaca que se llama Pomata, lo que no es más que la corrupción y apostrofación de la palabra Aymara Puma-Uta.

<sup>36</sup> A este animal le hemos llamado provisoriamente en el presente trabajo “Puma”, “animal de presa” etc.

rudimentaria la Fig. 30, en la cual se ve la mencionada cabeza reproducida de medio lado, siendo la Fig. 31 la representación de la misma pieza en la vista sincipital. No es el objeto del presente trabajo, entrar en detalles<sup>37</sup> descriptivos de esta obra de cerámica prehistórica, interesantísima para la morfología del hombre americano; por esto me he de concretar á tratar lo referente á los signos escalonados que se hallan pintados sobre la “Tiara” que cubre la cabeza.

Como se ve en la lámina citada se trata en este raro adorno capital, de la representación de una especie de “Tiara” cuadrada, con cuatro polisiones en cada uno de los ángulos de la superficie de la misma. Es casi seguro<sup>38</sup>) que en épocas precolombianas, esta clase de adorno capital fue llevado como emblema jerárquico por los sumos sacerdotes. Alrededor de la “Tiara”, hay cuatro secciones del signo escalonado, las que se componen en su fundamento de un signo en forma de Z, que acaba en los dos extremos en cabezas coronadas de aves de rapiña (cóndor Mayku). Hay que tener en cuenta que este signo está pintado hasta la mitad con un color claro, siendo la otra mitad de color oscuro. En las esquinas, entre uno y otro signo, ó digamos, siempre en medio de dos secciones de signos respectivamente, divisamos dos signos verticales escalonados con los peldaños frente a frente, cada uno de diferente color (claro y oscuro), entre los cuales están intercalados tres discos negros con borde blanco. Hay por consiguiente un conjunto de 12 discos en las cuatro secciones de dibujos alrededor de la “Tiara”; soy de opinión, que se trató con esto, representar los 12 meses del año solar, cada sección será en este caso un trimestre del solsticio hasta el equinoccio y viceversa. Estos ideogramas están en íntima relación con los que se hallan en la superficie de la “Tiara” y se componen también de cuatro secciones de signos escalonados, pero de diferente forma que los anteriores y dispuestos en un cuadro *T* vueltos con el lado

---

<sup>37</sup> En la obra Posnansky: “Unametrópolis del hombre prehistórico en Sud-América”, está tratada detalladamente esta valiosa pieza arqueológica. (Editor Dietrich Reimer, Berlín.)

<sup>38</sup> Una “Tiara” semejante á la que lleva la pieza que describimos, pero entretejida con plumas de vivos colores, existe en el Museo Etnológico de Berlín (sección Dahiem) procedente de las sepulturas precolombianas cerca del borde del Pacífico. Sobre un fragmento de cerámica (Fig. 32) que encontré últimamente en Tihuanacu, se hallan pintadas representaciones antropomorfas que llevan como adorno capital una “Tiara” semejante.

escalonado contra la periferia del cuadrado. Las secciones que se encuentran en sus puntos interiores, frente á frente, tienen siempre un color claro, respectivamente oscuro. En el interior de cada uno de los cuatro signos escalonados se encuentra una plástica semiesfera blanca, probablemente el sol, y en el centro del conjunto, el signo Que creemos ser la ideografía del fuego, ó sea una cruz negra<sup>39)</sup> con un disco amarillo en el centro. Es indudable que en las ideografías de la pieza descrita, se trata de representar ideas cosmológicas, como también interpretar símbolos relacionados con el cargo del sumo sacerdote.

En la Fig. 32 está reproducido un fragmento de una pieza de cerámica con dibujos antropomorfos, la que hallé últimamente en Tihuanacu. Vemos en ella el signo "Tierra" de la variante que está reproducido en la Fig. 2, No. XXIX, y encima y debajo de este signo figuras humanas que en actitud de ofrendar, tienen en sus manos de cuatro dedos<sup>40)</sup> un vaso ceremonial de la misma clase que el de que formaba parte el fragmento que describimos. Debajo del dibujo principal, divisamos otra vez (aquí tal vez sólo como ornamento), el signo "Tierra", pero únicamente de una manera abreviada, es decir, en forma de una línea ondulada que lleva en sus concavidades puntos alargados.

En Tihuanacu, donde ha generado la idea del «signo escalonado» como ideograma de "Tierra y Cielo", lo encontramos empleado abundantemente, sea para expresiones simbólicas, sea como base de motivos ornamentales. Sobre la haz de un bloque de construcción cuidadosamente trabajado, que fue encontrado en las excavaciones que se practicaron en el año 1904, se hallan unos bajorrelieves, en los que está adaptado de una manera idiosimbólica el signo escalonado, como prolongación del pie delantero de aquel animal simbólico (con tres dedos en los pies) al cual nos hemos referido tantas veces en esta obra, y el que lleva colgado del pescuezo en una bolsa "el símbolo de la luna".

---

<sup>39</sup> Como hice notar en las páginas 12 y 13, parece Que la cruz es el símbolo del fuego.

<sup>40</sup> Es típico en las representaciones antropomorfas de Tihuanacu, cuando tienen que expresar algún sentido metafísico, que las manos estén provistas solamente con 4 dedos. (Véase la figura principal de la Puerta del Sol, así como también las figuras á ambos lados, y los ídolos y cerámicas de Tihuanacu.)

En esta ideografía, acaba el signo “Tierra” en una cabeza de ave de rapiña (probablemente de cóndor hembra), de idéntica manera, como en los relieves de la cornisa de la Puerta del Sol. El total del relieve zoomorfo, simboliza á aquel animal que en las representaciones de mitos cosmológicos de Tihuanacu, tiene relación con la tierra, como también con la luna, cuyas fases determina, lo que se ha indicado ya en las páginas 20, 29, 41. La Fig. 41a es el retrato de las esculturas de la parte medianera del mencionado bloque, siendo la Fig. 41b el dibujo lineal del animal representado, sobre el cual se pueden observar todos los detalles, y especialmente las cruces como símbolo del fuego.

Al Sur del cerro artificial “Akapana” de Tihuanacu, se halla un ídolo monolítico, de asperón colorado que fue excavado en el año de 1903. El cuerpo está completamente cubierto con relieves que se componen casi exclusivamente de ideogramas del “pez”, pero; sobre su ancha faja-cintura (Fig. 42), se halla también el signo escalonado en disposición de greca. Los ideogramas del pez, están en combinación con un raro signo del que me ocuparé más adelante.

El viajero inglés Inwards estuvo, poco más ó menos, por el año 1880 en Tihuanacu, en donde encontró un fragmento de un vaso (?) de piedra, el que reproduzco planiforme en la lámina 39, en tamaño natural. Los relieves que se hallan sobre dicha pieza, representan una variante del signo escalonado en la rara forma de un motivo de una “S w a s t i c a”, cuyos cuatro extremos finalizan en cabezas del tantas veces mencionado animal simbólico. Entre las muchas concepciones artísticas del signo tierra que observamos en Tihuanacu, es ésto un raro caso, porque éste está combinado en sus mismas líneas componentes con la cruz.<sup>41)</sup> Sobre el pescuezo de las cabezas arriba mencionadas, se halla aquel signo enigmático<sup>42)</sup> que con tanta frecuencia encontramos en las esculturas é ideografías de Tihuanacu, y que se compone de dos ángulos rectos que se hallan frente á frente. Es más que probable, que

---

<sup>41</sup> Esta rara pieza se halla en las vitrinas de la sección sudamericana del British Museum.

<sup>42</sup> Véase el mismo signo en el borde de la corona que adorna el animal que está reproducido en la lámina 41b.

se trata también en este signo de una muy rudimentaria abreviación del ideograma “tierra y cielo”.

Como “p e n d a n t” de este signó, se ve frecuentes veces otro no menos enigmático signo, pero que es completamente diferente del otro. Varios de los signos á que me refiero, se pueden ver muy bien en la lámina 42 en la que se los ve combinados con los ideogramas de “p e c e s”. Generalmente se compone este signo de dos ó más líneas onduladas que se hallan con la concavidad frente á frente, y en cuyo centro se halla un circulito. Juzgo que aquí se trata también de una abreviación de un ideograma, quizá el del agua.<sup>43</sup>) Ambos signos los notamos en abundancia también en los relieves de la Puerta del Sol de Tihuanacu, á saber: sobre los cetros y cuerpos de las 30 figuras que se hallan á los dos lados de la imagen principal (véase la Fig. 10), sobre los pedestales escalonados de los soles en la cornisa.

---

<sup>43</sup> Regularmente el agua se halla expresada en las ideografías sudamericanas por medio de espirales ó líneas caracoleadas, las que simbolizan por esta forma el característico movimiento de las olas.

### III

Al final deseo con breves líneas llamar la atención del mundo americanista sobre las pinturas simbólicas que se hallan sobre la superficie de la celebre urna "Quiroga" que en sus tiempos fue hallada en la provincia argentina "Tucumán", y la que se encuentra actualmente en el Museo de La Plata.

La urna que menciono (Fig. 40),<sup>44</sup>) como casi todas las que proceden de los valles de Calchaquí, está cubierta por doquiera con el signo escalonado, el que también aquí, no tiene otro significado, que aquel que sostengo en este trabajo, ó sea la representación ideográfica de "Tierra" y "Cielo". No obstante, lo más interesante en este artefacto, es que nos enseña por medio de una significativa expresión simbólica, un mito cosmológico de antaño, que actualmente aún está arraigado entre los habitantes aborígenas de la altiplanicie andina, como voy á procurar de demostrar enseguida<sup>45</sup>)

Urnas semejantes, que fueron halladas en los valles Calchaquí, conteniendo cadáveres de niños ó de animales tiernos, fueron atribuidas por el folklore, de haber servido de vasijas ceremoniales para pedir del cielo lluvia fecundizante para la tierra.<sup>46</sup>)

No ofrece para mi duda alguna, que esta clase de cerámicas servían para el objeto mencionado, pero, la cruz que se halla sobre todas estas urnas, no es el signo del agua, como se creía desde el tiempo en que Adán Quiroga escribió su libro titulado: "La cruz en América",<sup>47</sup>) sino el signo del fuego, que las más de las veces se halla como símbolo del mismo en las ideografías de la tierra. (Véase las pág. 12 y 13.)

---

<sup>44</sup> Esta ilustración esta tomada de la obra: Samuel Lafón-Ouevedo, "Tipos de alfarería en la región Diaguito-Calchaquí".

<sup>45</sup> En este trabajo llamé la atención varias veces, que las regiones aclchaquíes, han sido fuertemente influenciadas por la cultura de Tihuanacu, ó que quizás han existido allí colonias de esta gran metrópoli andina, en tiempo de su florecimiento.

<sup>46</sup> Una cantidad de semejantes urnas están reproducidas en la monografía del Prof. Dr. Lafón-Ouevedo, citada en la nota ).

<sup>47</sup> Conozco este libro sólo por las referencias del libro del profesor Lafón-Ouevedo.

Sobre dicha urna observamos sobre los pechos de la imagen femenina, ó mejor dicho, indicando los mismos el signo "Tierra"; este signo está pintado en una forma abreviada, tal como se lo ve frecuentes veces en Tihuanacu, hallándose en su centro una cruz (véase la Fig. 1, No. VIII y IX). Este signo fue interpretado por los arqueólogos argentinos, influenciados, sin duda, por el citado libro de Quiroga, como signo del "agua".

Para mejor comprensión del sentido mitológico y de los dibujos pintados de esta urna, no he de echar la mano al folklore de los aborígenes norteamericanos como lo hizo Quiroga, sino que deseo atenerme más bien á las tradiciones folklóricas de regiones más cercanas, á las de los descendientes de aquellos que edificaron la famosa metrópoli andina de Tihuanacu. Los indios á que me refiero, tributan actualmente á la "Tierra", tacomó en tiempos de Tihuanacu (véase las págs. 35, 36, 37) una extraordinaria veneración. La tierra se llama en la antigua mitología del altiplano "Pachamama", y es considerada en sentido metafísico como un ser femenino, la «madre de la humanidad». Ella queda fecundizada por la lluvia. Lluvia se llama en aymára = Allu ó Hallu, y esta palabra significa al mismo tiempo "pudenda virorum". Esto es tan sugestivo, que no se necesita de mucha penetración, para deducir la conjetura más lógica. Esta pequeña digresión era necesaria para comprender en debida forma el simbolismo de la urna "Quiroga".

La figura humana que representa, es el motivo principal de la urna citada, y no puede ser en ningún caso otra cosa que la imagen de una mujer, esto lo comprueban el peinado y las dos mamas que se hallan indicadas con el signo "Tierra". Las dos secciones de colores diferentes en la cara, oscuro respectivamente claro, es el muy corriente sistema en los ideogramas "Tierra", en las cerámicas de Tihuanacu para simbolizar la luz del día y la sombra nocturna respectivamente. La imagen se halla en actitud suplicadora.

Es la "P a c h a m a m a" que ora por fecundación por la lluvia (Allu). La interpretación que acabo de dar sólo puede ser la verdadera, y ya

está dada por el folklore de la región de que procede, en vista de que semejantes urnas servían según la tradición, en épocas de gran sequedad, para las ceremonias de rogativos de lluvia (allu) para la tierra (pachamama).<sup>48</sup>)

En las urnas para las citadas ceremonias, se encuentran, frecuentes veces, como ya he dicho más arriba, cuerpecitos de niños ó de animales tiernos, los que fueron sacrificados en sus tiempos á la “madre tierra”. Según el folklore de la altiplanicie andina, se sacrificaban niños ó animales tiernos para el mismo objeto. Actualmente no es raro encontrar en las casuchas de los indios, colgado en el interior donde guardan los frutos del campo, un aborto (sullo) de llama ó vicuña que sirve de talismán para la lluvia.

Volviendo de nuevo á la urna, llama la atención que el cuerpo de la misma está cubierto con el signo escalonado, el que está combinado con el signo del agua en la conocida forma de “c a r a c o l”, que simboliza el característico movimiento de las olas. Este signo típico lo encontramos en muchos ideogramas de Tihuanacu, siempre como símbolo del agua; idénticamente lo vemos en los tejidos de estilo tihuanacu, que se hallaban en las sepulturas prehistóricas de la costa del Pacífico. Como signo del agua, encontramos este típico símbolo en forma de caracol, en las esculturas de un bloque monolítico de Tihuanacu (Fig. 36) y en cuyo centro se halla un “sapo de agua”. Este último lo tienen actualmente todavía los indios de Chile y Solivia, como atributivo de agua y de lluvia.

Nada más natural, pues, que urnas • que sirven para rogativos de agua, tengan el signo “agua” como complemento de la ornamentación. Pero éste no será en ningún caso el de la cruz, como ya he comprobado, sino el ornamento arriba citado en forma de caracol. Que la cruz significa fuego lo he demostrado ya en las páginas 12 y 13, en donde también se trató del origen de la ideografía cruciforme.

---

<sup>48</sup> Que antiguamente se hablaba en los valles de Calchaquí la lengua aymara, lo demuestra que en la actualidad los nombres de lugares, cerros y ríos en estas regiones, son aymarás.

La influencia tihuanaca sobre esta urna, queda manifestada por otras típicas señas de este período, por ejemplo por los ojos alados que se hallan indicados sobre la cara de la imagen femenina. Estos ojos alados<sup>49</sup>) se ven sobre la mayor parte de las esculturas de la II época de Tihuanacu (véanse las figuras 7, 8, 9, 10, 19, 20, 34 y 35), como también sobre la bien conocida plaqueta de bronce “Lafóne - Quevedo” (Fig. 6).

---

<sup>49</sup> Véanse los “ojos alados”, cruces, signos escalonados, sobre las urnas calchaquies en las láminas del citado libro de Lafóne-Quevedo. (Láminas I, II, III; Fig. 3,4, 5, 6, 7, 10, 14, 37, etc., etc.)

## IV

Antes de concluir este trabajo, deseo todavía demostrar que el signo escalonado del cual acabo de ocuparme, ha tenido el mismo significado y manera de empleo en la escritura ideográfica de los aborígenes del altiplano, aún en tiempos de la conquista española, y en el mismo sentido como en los tiempos de Tihuanacu, ésto es, para representar: tierra, cielo, cosmos ó creación.

En una publicación que hice en el año 1910,<sup>50</sup>) llamé la atención del mundo científico que en esa época, los indios collas ó aymarás, ó como se quiera llamarles poseían una antiquí

sima escritura ideográfica<sup>51</sup>) que fue aprovechada por los misioneros españoles, para que aquellos conservasen escritos en forma de manuales, los rezos de la Doctrina Cristiana.

Al principio se escribieron estos breviarios de la Doctrina sobre cuero<sup>52</sup>) de animales y más tarde sobre papel. Si como sostienen algunos viajeros esta escritura fue inventada por los misioneros, sería; sustentar un contrasentido, puesto que á los que sostienen tal tesis, podría llevarseles ad absurdum, con el único argumento de que más

---

<sup>50</sup> Posnansky: Tihuanacu é Islas del Sol y la Luna. 1910. pág. 54, 55, 72, 73, 74. — Posnansky y Ballivian: Monumentos prehistóricos de Tihuanacu. 1910. pág. 72, 73, 96, 97, 98, 99. La Paz. — A. Posnansky: Guía general ilustrada para la Investigación de los Monumentos prehistóricos de Tihuanacu e Islas de Sol y la Luna, con breves apuntes sobre Chullpas, Urus y escritura antigua. pág. 74, 75, 76, 77, 78. Véase Plancha IV. (La Paz, Bolivia.)

<sup>51</sup> Véase Posnansky: Guía ilustrada para la Investigación de los monumentos prehistóricos de Tihuanacu e Islas del Sol y la Luna, con breves apuntes sobre los Chullpas, Urus y escritura antigua de los aborígenes del Altiplano andino. Leipzig, Librería Hiersemann. La Paz, Bolivia, Librería Arno.

<sup>52</sup> Como tinta de escribir usaban el jugo de las bayas de una planta Que los indios llaman "Nuñumayu" (*Solanum aureifolium*).

fácil les hubiera sido enseñar á los indios las 26 letras del alfabeto que una escritura ideográfica con centenares de caracteres.

Entre los muchos caracteres ideográficos de que están compuestos estos rezos, hay naturalmente algunos que han sido creados por los misioneros, para expresar las ideas de Cristo, de la Cruz, la Confesión, etc., pero hay un cúmulo de signos que nos hacen ver el modo de escribir en los tiempos primitivos. Sería muy largo y cansado entrar en observaciones más detalladas en esta monografía, por esto me he concretado insertar solamente una página (Fig. 33) de uno de estos manuales escritos por los indios, la cual no es más que la expresión ideográfica de los "Artículos de la Fe" de la Doctrina Cristiana, y que contiene el signo escalonado en el sentido que siempre he citado.

En la ideografía que expresa este rezo<sup>53</sup>) como en todas las que quisieron expresar: creación, tierra, cielo, cosmos, sotatierra (infierno), etc., vemos el signo que aquí describo: son dos triángulos que se tocan en los puntos opuestos,<sup>54</sup>) signo que se ve con más ó menos refinamiento en casi todas las esculturas y objetos de cerámica provenientes del altiplano andino. (Véase la Fig. en Pág. 73.)

En la Fig. 33 que representa los artículos de la fe, este signo indica en el rezo siempre algo que tiene relación con el "cosmos". Advertimos este signo en la lámina indicada, formar parte del renglón que dice: "V. Credo in Deum creatorem coeli et terrae."

Las cinco líneas verticales unidas por una línea horizontal en su base, significan: "El quinto". A este signo sigue otro que tiene la forma de una I y a cuyo lado derecho se encuentran algunos puntos. Este signo significa: "c r e d o". Después de este ideograma está dibujada una

---

<sup>53</sup> Véase en esa referencia la lámina IV y la página 74 de la "Guía Ilustrada para la investigación de los monumentos de Tihuanacu etc." por Posnansky.

<sup>54</sup> En las ideografías del altiplano, no sólo se encuentra simbolizada con el signo escalonado, la idea de tierra y cielo, sino que existe todavía una tercera expresión que tiene relación con la tierra, esta es, sotatierra ó el "infierno" (en aymára Mankjapacha), donde domina un espíritu maligno con el nombre de "Supaya". En las ideografías en colores, difiere cada una de estas tres ideas, según el color en que están pintadas.

cruz<sup>55</sup>) á cuyo lado se halla el signo escalonado, significando en este rezo las palabras: “Creatorem coeli et terrae”.

En el penúltimo renglón de la Fig. 33, notamos una vez más al final, el signo escalonado, inclinado hacia la derecha, teniendo en este lugar el significado en la lengua originaria, ó sea el aymára, Alajpa chanakaruhua (ad coelos). Finalmente, advertimos el signo escalonado al final del último renglón, inclinado un poco hacia la izquierda, y suspendido en el aire<sup>56</sup>) significando en el rezo y en la mencionada lengua del altiplano: “Mankjapachanakaruhua” (ad inferos).

A primera vista, los signos escalonados que se hallan en la página del rezo (Fig. 33), parecen muy alterados, pero esto no es nada más que la abreviación y estilización de dos signos escalonados que se encuentran entre si en sentido opuesto. Una estilización abreviatoria de una manera semejante, la podemos observar en la misma ilustración No. 33, en su segundo renglón (séptimo signo), donde la idea “pater”, está expresada por un signo singular, el cual dibujado con un par de rayas, demuestra con bastante habilidad la característica figura de un anciano, curvado por la senectud.

En el cuadro encajado en el texto, notamos el ideograma “cielo y tierra” en forma de dos signos escalonados en la conocida disposición, ó sea, uno en contraposición hacia el otro; en cuanto á su lado se encuentra la abreviación estilizada del mismo.

La contraposición del signo escalonado, para demostrar cielo y tierra, se halla realmente demostrada, y con bastante ingenio, en unos ídolos esculpidos en piedra<sup>57</sup>) que encontré en Tihuanacu en varios ejemplares. Estos, de los cuales reproducimos tres en las Fig. 34 y 35,

---

<sup>55</sup> Creo que no es necesario hacer observar Que la cruz es un signo introducido por los misioneros, en esta ideografía de un rezo cristiano.

<sup>56</sup> Conforme á la posición que tiene este signo, sea suspendido en el aire, sea inclinado hacia la derecha ó la izquierda, ó colocado al pie de la línea del renglón, el significado del mismo sufre una variación.

<sup>57</sup> Copias en yeso de estas interesantes piezas, se hallan en el Museo Etnográfico de Berlín, hechos con los moldes de papier maché que ofreció el autor de este trabajo.

consisten cada uno de dos ídolos tallados en un solo bloque. Los mismos se encuentran en contraposición, y unidos por las cabezas, teniendo cada uno de ellos bajo sus pies el «signo escalonado» como símbolo de «Tierra», respectivamente “Cielo”. Por esta forma sui generis, denominé semejantes esculturas y representaciones de Tihuanacu “anticéfalos”. Estas esculturas nos demuestran que en aquellas épocas remotas, se creía (como ya he dicho tantas veces en este trabajo) que el cielo tenía la misma configuración que la tierra, pero en sentido inverso, y también poblado por seres de forma humana, más que se hallaban en sentido inverso en relación á los habitantes de la tierra. Las imágenes, en representaciones escultóricas de esta clase, tienen, cual un espectro simbólico, en cada mano, un plástico signo “Tierra”, el que las más de las veces, tiene la configuración que se ve en el dibujo (corte transversal) de la Fig. 3, No. XXXII.

La Fig. 35 es también uno de los tantos bloques con esculturas anticefálicas, que se han encontrado en las excavaciones de Tihuanacu, pero que manos destructoras han quebrado por la mitad. También las imágenes esculpidas sobre los mismos, tienen igual como las de la Fig. 34, debajo de los pies y en la misma disposición, el signo escalonado, como símbolo de la “Tierra” respectivamente “Cielo”.

Este mismo simbolismo anticefálico, lo notamos sobre una plaqueta de bronce (Fig. 38)<sup>58</sup> que en su lado superior tiene dos signos escalonados en contraposición, mientras que sobre la superficie, se hallan dos imágenes humanas en posición natural, entre las cuales se encuentra otra con los pies hacia el cielo.

En la plaqueta de bronce Fig. 37<sup>59</sup>) podemos notar también la contraposición del signo escalonado (tierra y cielo). Vemos sobre la cabeza de la imagen principal un signo escalonado y otro invertido que

---

<sup>58</sup> Estas plaquetas se encuentran en le Museo Arqueológico de Cambridge (Inglaterra). Véase la página 17 etc. de este trabajo.

<sup>59</sup> Estas plaquetas se encuentran en le Museo Arqueológico de Cambridge (Inglaterra). Véase la página 17 etc. de este trabajo.

se encuentra á ambos lados de los pies. No hay campo en este trabajo para entrar en detalles, respecto al significado de las ideografías grabadas sobre estas interesantes piezas arqueológicas, pero en una monografía que tengo en preparación, me ocupo extensamente de ella y de otras plaquetas semejantes que fueron halladas en suelo sudamericano.

## V

### CONCLUSIÓN.

La mayoría de los autores creían hasta el presente que el «signo escalonado» sudamericano, no era más que un estilo ornamental geométrico, mientras que otros pretendían ver el origen del mismo en las figuras que resultaban al entrenzar cestos y hojas de palma.<sup>60</sup>) Esta opinión es perdonable, si se tiene en cuenta que hasta el presente, no se sabía casi nada del desarrollo del arte ornamental de Tihuanacu, para que estos autores tuvieran ocasión de observar la génesis del signo escalonado en la antiquísima metrópoli andina “Tihuanacu”, y conocer su empleo como signo de “tierra” y “cielo”.

Cuando se ve la multiplicidad de las variantes y empleos del signo escalonado, cuyo caos casi lo turba á uno al principio, se llega al convencimiento, caso de compenetrarse poco á poco en su sentido simbólico, que en aquellos remotos tiempos las concepciones respecto á la tierra, cielo, sotatierra, etc., respectivamente tierras, cielos, sotatierras, etc., eran muy diferentes, y quizás muy discutidas. Indudablemente se hicieron muchas conjeturas sobre el aspecto de la faz de la tierra, así como también fueron emitidos diferentes juicios geogénicos; por consiguiente, hubo divergencias de opiniones, referente al aspecto de la tierra, cielo, etc. Se llega a este convencimiento, cuando se observa la multitud de variantes con su idiosimbolismo, de los cuales he hecho conocer una pequeña parte en este trabajo, teniendo todas siempre como motivo de composición el signo escalonado.

Ya en aquellos remotos tiempos las ciencias eran cultivadas por hermandades de sabios, en aymara: “Amaottanaka”, y “Yatirinaca”, los que al mismo tiempo ejercían las funciones de sacerdotes, é

---

<sup>60</sup> Véase Max Schmidt. Archiv'für Antropologie: “Ueber alte peruanische Ornamentik.” — Max Schmidt. Baessier Archiv: “Ueber Aitperuanische Gewebe mit scenenhaften Darstellungen.” Véase el signo escalonado, en combinación con el signo del agua, sobre los tejidos representados en las Fig. 11, 12, 16, 26 del opus cit.

indudablemente los grupos de aquellos que á su debido tiempo llegaban durante un cierto lapso á fama y poder, traían consigo sus propias concepciones é ideas respecto á la forma de la tierra, cielo y explicación de los fenómenos cósmicos, las que procuraban hacer prevalecer. Este es el motivo principal, debido al cual encontramos tan gran variedad de ideogramas que tienen el signo escalonado como fundamento, y los que son la genuina representación simbólica de las diferentes tendencias cosmológicas de aquel lejano período.

El signo escalonado con sus atributos, es el motivo fundamental de la tendencia simbólica del arte ornamental de Tihuanacu. Encontramos, no obstante, el mismo signo, también en todo el continente sudamericano, en la América Central, en México (Isla del Sacrificio etc.) y en la ornamentación precolombiana de los indios de los E. E. U. del Norte. Seguramente tuvieron lugar en los tiempos más remotos, peregrinaciones desde la prehistórica metrópoli de Tihuanacu hacia casi todos los puntos del continente, y de la misma manera venían á este lugar grupos de razas de muchas partes. Que grandes distancias no impiden al indio para emprender caminatas de largo aliento, es cosa sabida. Todavía hoy, andan los curanderos indios del altiplano, los "Callahuayos", hasta la Argentina, Chile y el Perú, para ofrecer á la venta sus plantas medicinales, recorriendo así una distancia que corresponde á 30 grados de latitud.

Hasta que extremo se extendió, en tiempos prehistóricos, la influencia de Tihuanacu hacia el Norte, es cosa que todavía hoy es difícil de precisar con exactitud, pero llegará a poder ser determinado, cuando sean sometidas á un profundo estudio las diferentes ideografías simbólicas americanas de los ornamentos en las esculturas, objetos de cerámica y tejidos.

**Berlín, 1913.**

**ANEXOS**

**GRAFICOS  
EL SIGNO ESCALONADO  
POSNANSKY**

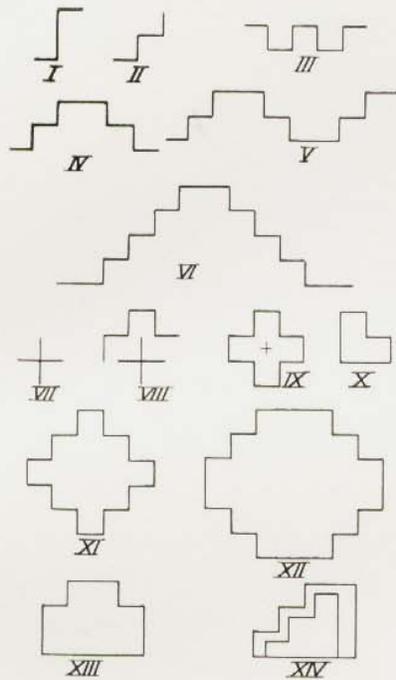


Fig. 1

Diversas formas del signo „Tierra“.  
 Verschiedene Formen des Zeichens  
 „Erde“.

Diversas formas del signo „Tierra“.  
 Verschiedene Formen des Zeichens  
 „Erde“.

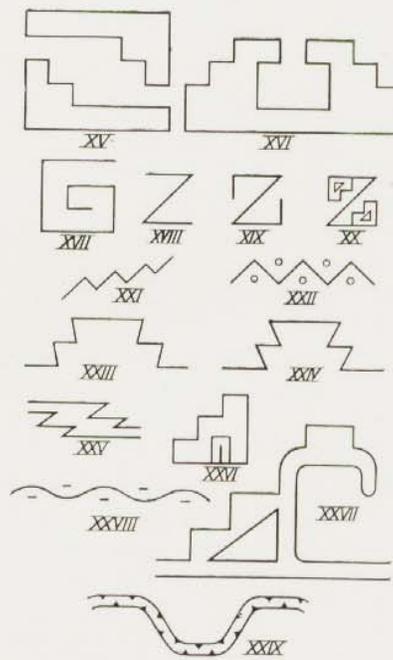


Fig. 2

Diversas formas del signo „Tierra“.  
 Verschiedene Formen des Zeichens  
 „Erde“.

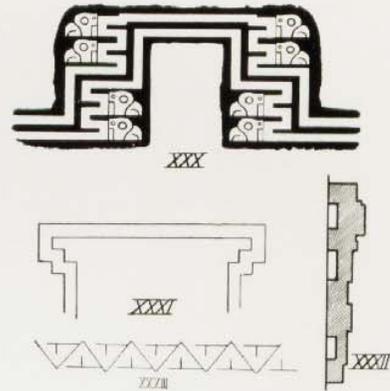


Fig. 3

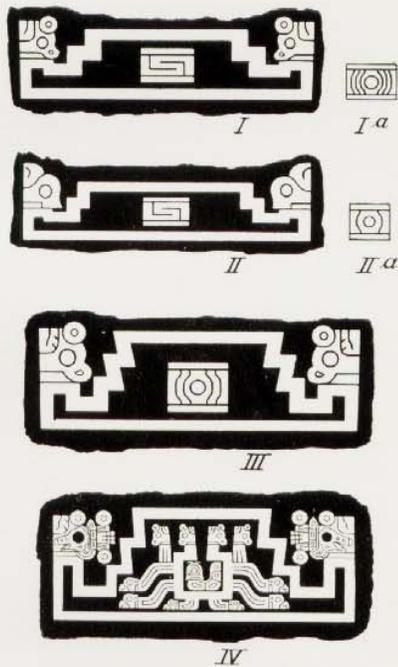


Fig. 4

El signo „Tierra“, Pedestal de Sol en la cornisa y de la Figura Principal de la Puerta monolítica de Tihuanacu.

Das Zeichen „Erde“ als Postament der Sonne (Fries des Sonnentors von Tihuanacu) und der Hauptfigur des Sonnentors.



Fig. 5

Plaqueta de bronce de Tihuanacu, cuya imagen principal tiene el signo „Tierra“, rodeándole la cabeza y adornándole el pecho.

Bronzeplakette aus Tihuanacu, bei deren Hauptfigur sich das Treppenzeichen über dem Kopfe und auf der Brust befindet.

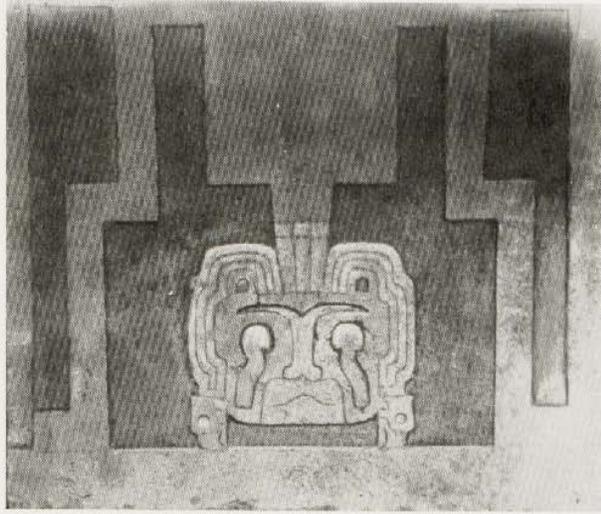


Fig. 7

Piedra monolítica de las excavaciones de Tihuanacu, en la cual se halla esculpido el signo „Tierra“, con una cabeza de cuadrúpedo al centro.

Monolith aus den Ausgrabungen von Tihuanacu, auf welchem das Erdzeichen, in dessen Innern sich der Kopf eines Tieres befindet, eingehauen ist.

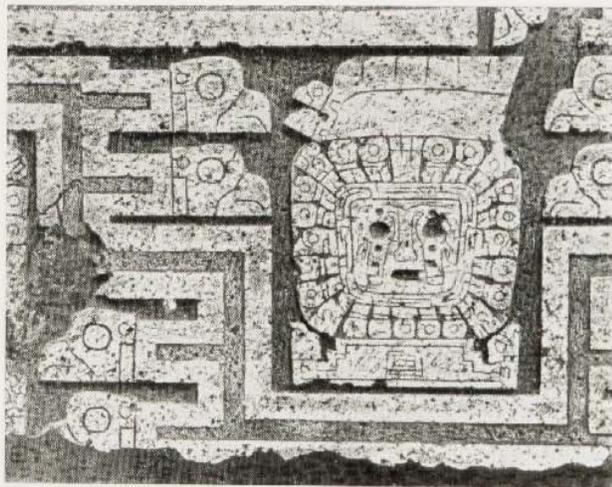


Fig. 8

El signo „Tierra“, con intercalaciones de cabezas de cóndores, en la cornisa de la Puerta del Sol de Tihuanacu.

Das Erdzeichen mit auslaufenden Kondorköpfen im Fries des Sonnentors von Tihuanacu.

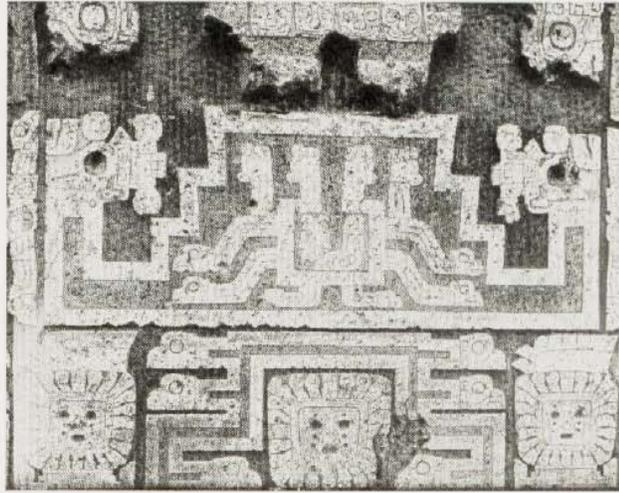


Fig. 11

El signo escalonado bajo los pies de la imagen principal de la Puerta del Sol.

Das Treppenzeichen unter den Füßen der Mittelfigur des Sonnentors.

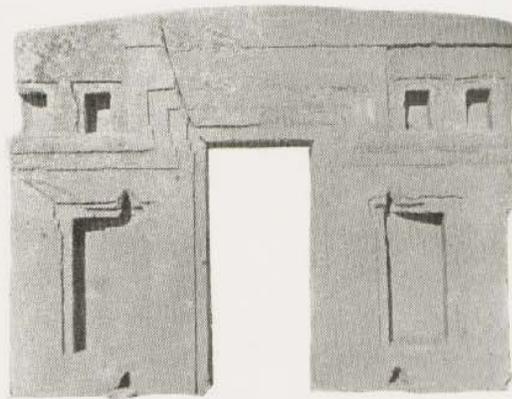


Fig. 12

Parte posterior de la Puerta del Sol, adornada con el signo escalonado.

Rückseite des Sonnentors mit dem Treppenzeichen als Ornamentmotiv.



Fig. 13

Puerta monolítica llamada „Puerta del Panteón“; con el signo escalonado en la cornisa y en el dintel.

Monolithisches Tor, genannt „Puerta del Panteón“, mit dem Treppenzeichen im Fries und oberhalb der Türeinfassung.



Fig. 14

Puerta principal de la llamada „Casa del Inca“, adornada con el signo escalonado.

Haupttor des sogenannten Inka-Hauses mit dem Treppenzeichen als Ornament-Motiv.

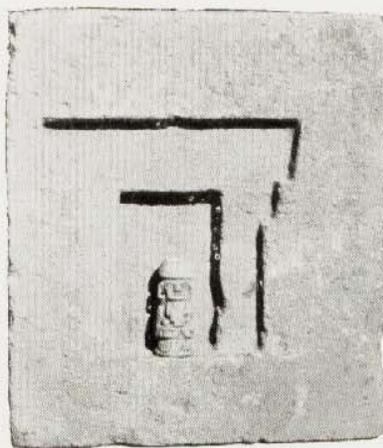


Fig. 15

El signo escalonado como adorno de un nicho de piedra.  
Das Treppenzeichen als Ornament-Motiv einer Steinnische



Fig. 16

Usurpación del signo escalonado en las construcciones incásicas: nicho-altar en el Palacio Ñakuyu (Isla de Koati).  
Usurpation des Erdzeichens in einer Inka-Konstruktion. Eine Altarnische des Jungfrauenpalastes Ñakuyu (Mondinsel Titikacasee).

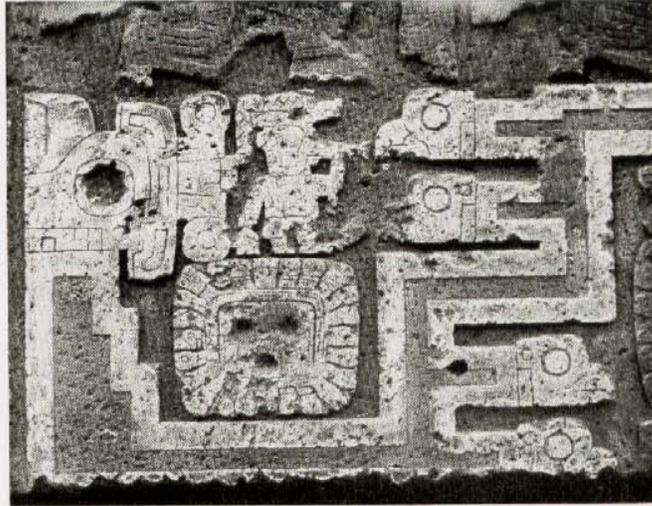


Fig.19

Final de la cornisa (Puerta del Sol), que acaba en el signo „Tierra“, llevando como adorno una cabeza coronada de Cóndor.

Schlussstück des Frieses vom Sonnentor, welches mit dem in einen gekrönten Kondorkopf auslaufenden Erdzeichen endet.



Fig.20

Imagen principal de la Puerta del Sol.  
Symbolische Mittelfigur des Sonnentores.

Taza de terracota, con el signo „Tierra“, encontrada en las excavaciones de Tihuanacu ( $\frac{1}{4}$  del tamaño natural).



Fig. 17

Fig. 18

Dibujo desplegado de la taza de terracota, Fig. No. 17



Die aufgerollte Zeichnung von Fig. No. 17.

Cántaro de las excavaciones de Tihuanacu.



Fig. 22

Fig. 23

Dibujo desplegado de la Fig. No. 12, con representaciones zoomorfas á cuyos lados aparece el signo „Tierra“.

Aufgerollte Zeichnung vom Gefäss Fig. No. 22 mit zoomorpher Darstellung, an deren beiden Seiten sich das Erdzeichen befindet.



Gefäss aus den Ausgrabungen von Tihuanacu.



Fig. 24

Vaso de Tihuanacu.  
Terrakottaböcher aus Tihuanacu.



Fig. 26

Vaso-embudo de las excavaciones de Tihuanacu para sacrificios inofensivos. Trichterförmige Vase für Erd-Trankopfer aus den Ausgrabungen von Tihuanacu.



Fig. 25

Dibujos despegados de la Fig. No. 24, con el signo escalonado. Aufgerollte Darstellung von Fig. 24 mit dem Erdzeichen im Fries und unter den zoomorphen Zeichnungen.



Fig. 27a

Vaso-embudo de Tihuanacu. Trichterförmige Vase aus Tihuanacu.



Fig. 27a

Dibujo despegado de la Fig. No. 27a con el signo "Tierra". Aufgerollte Zeichnung von 27a mit dem Erdzeichen.

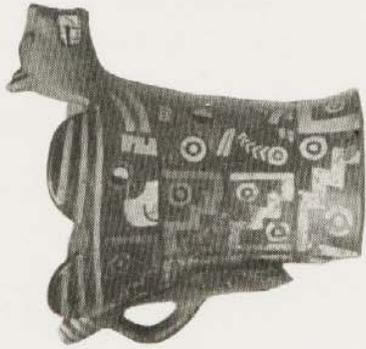


Fig. 28  
 Jarro de Tihuanacu.  
 Gefäß aus Tihuanacu.



Fig. 29  
 El signo „Tierra“ en el dibujo desplegado de la Fig. No. 28  
 con representaciones cosmogónicas  
 Aufgerollte Zeichnung von Fig. 28 mit dem Treppenzeichen  
 und cosmogonische Darstellungen.



Fig. 32  
 Fragmento de un objeto de cerámica, con el signo „Tierra“  
 y dibujos antropomorfos.  
 Keramisches Fragment mit anthropomorphen Zeichnun-  
 gen und dem Erdzeichen.

Cabeza en terracota de un Sacerdote de Tihuanacu, con el signo escalonado en la Tiara

Terracotta-Kopf eines Priesters von Tihuanacu mit dem Treppenzeichen auf der Tiara.



Fig. 30



Fig. 31

Vista sincipital de la Fig. No. 30, donde aparece el signo escalonado.

Kopf Fig. 30 von oben gesehen. Treppenzeichen auf der Tiara.

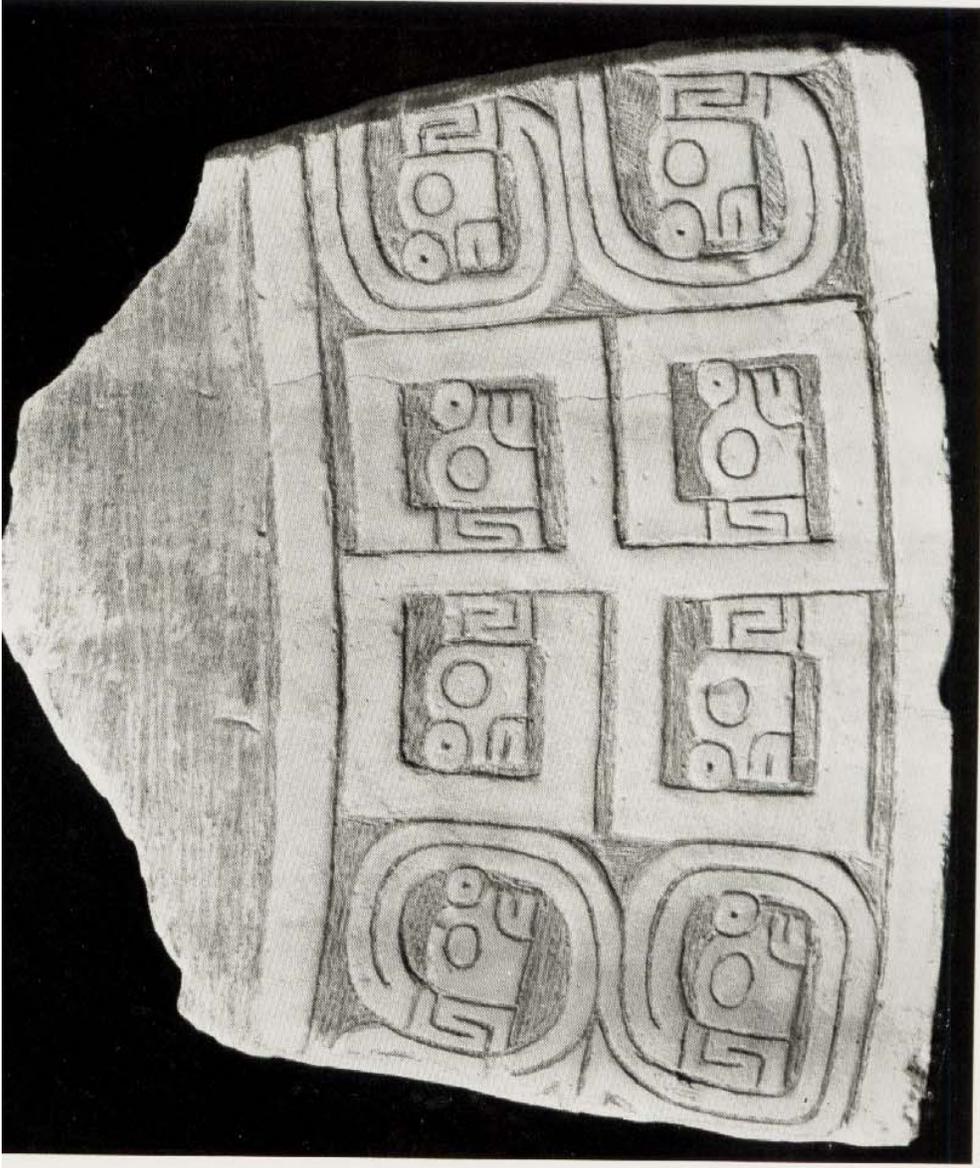


Fig. 39

Fragmento de piedra procedente de Tihuanacu, con una variante del signo escalonado. (Motivo de „Swastica“). Tam. nat. British Museum  
 Stein-Fragment aus Tihuanacu mit einer Variante des Treppenzeichens (Swastika Motiv. Natürl. Gr. British Museum).

Fig. 40



La „urna de Quiroga“ (La Pachamama pidiendo lluvia fecundizante. Museo de la Plata).

„Quiroga-Urne“ (Pachamama um befruchtenden Regen bittend. La Plata Museum)